5. *"Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos…".* (Apoc. 20:6).

   Podrán permanecer ilesos en medio de los elementos que destruirán como el tamo al perverso. "Bienaventurado y santo". Es la santidad del Señor la que protege, da energía y cubre a estos bienaventurados, como le sucedió a los tres hebreos en el horno ardiente de la planicie de Dura. Se ofrece esta experiencia a todo el que camina ahora en santidad.

6. *"Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro".* (Apoc. 22:7).

   "Que guarda" o pone en su corazón. Hemos atesorado las palabras dentro de nosotros. Ellas han de modelar nuestros pensamientos, nuestra vida, nuestros planes y nuestra esperanza. "Los solemnes mensajes que en el Apocalipsis se dieron en su orden deben ocupar el primer lugar en el pensamiento de los hijos de Dios. No debemos permitir que nuestra atención sea cautivada por otra cosa". (3JT 279).

7. *"Bienaventurados los que lavan sus ropas…".* (Apoc. 22:14).

   Son realmente felices aquellos que han sido justificados, limpiados por la sangre del Cordero de Dios. La versión Reina Valera revisada en 1909 tiene una interesante traducción de éste versículo: *"Bienaventurados los que guardan sus mandamientos".* La gran prueba es la obediencia, la bendición es para los hacedores; no para los que desean hacer o esperan hacer, sino para los que hacen. Es significativo que la bendición final del libro sea para los que guardan los mandamientos.

Aquí está el pueblo de Dios, el cual tendrá acceso nuevamente al árbol de la vida.

CONCLUSIÓN

1. El anhelo de la Segunda Venida de nuestro Señor y el Hogar Celestial es la prueba de nuestra condición espiritual. Ojalá que ese deseo crezca en tu corazón para que adelantemos el cumplimiento de esa bienaventurada esperanza.

2. Invito a los hermanos que tomaron la decisión de bautizarse a pasar al frente.

3. Esta mañana _____ hermanos (mencionar el número) ya hicieron su pacto con Jesús, serán bautizados y en el nombre de Jesús te invito a unirte a ellos, ven mi hermano; ¡Tú eres valiente! Jesús te ama, por eso quiere salvarte (insiste en el llamado).

4. Haz una oración de gratitud antes del examen público.